

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

Machismo: diferencias en su concepción entre hombres y mujeres y su relación con la apertura a la experiencia.

Ammaturo, Agustina, Herrera, Eluney Thais y Pérez Del Cerro, Josefina.

Cita:

Ammaturo, Agustina, Herrera, Eluney Thais y Pérez Del Cerro, Josefina (2018). *Machismo: diferencias en su concepción entre hombres y mujeres y su relación con la apertura a la experiencia*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/81>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/bSh>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MACHISMO: DIFERENCIAS EN SU CONCEPCIÓN ENTRE HOMBRES Y MUJERES Y SU RELACIÓN CON LA APERTURA A LA EXPERIENCIA

Ammaturo, Agustina; Herrera, Eluney Thais; Pérez Del Cerro, Josefina
Universidad Favaloro. Argentina

RESUMEN

Se considera al machismo un fenómeno cultural que sostiene un ideal de superioridad masculina y desprecio hacia las mujeres, presente en ambos sexos. Desde una perspectiva cognitiva, propusimos conceptualizarlo como un sesgo negativo en el procesamiento de la información. Estas distorsiones cognitivas presentan resistencia al contraste con la realidad y asociación negativa con el factor Apertura a la Experiencia, entendido como la disposición de un individuo a explorar y considerar nuevas concepciones. No hemos encontrado estudios que evalúen el machismo desde una perspectiva cognitiva. Propusimos que aquellas personas con menor Apertura a la Experiencia presentan mayores niveles de machismo. Asimismo, esperamos que dichos niveles sean mayores en hombres ya que tienden a presentar mayores distorsiones cognitivas. Se evaluaron 100 sujetos adultos, de ambos sexos, residentes de CABA y AMBA. Se diseñó una tarea experimental como medida implícita de actitudes machistas. También, se administró una versión reducida del NEO-PI-R para medir la Apertura a la Experiencia. Como resultado se obtuvo que la puntuación de Machismo del total de sujetos de sexo masculino fue estadísticamente superior a la de las participantes de sexo femenino. No se presentó correlación estadísticamente significativa entre Apertura a la Experiencia y puntuaciones altas de Machismo.

Palabras clave

Machismo - Distorsión Cognitiva - Apertura a la Experiencia - Género

ABSTRACT

MALE CHAUVINISM: DIFFERENCES BETWEEN MEN AND WOMEN AND ITS RELATION TO OPENNESS TO EXPERIENCE

Male Chauvinism is considered a cultural phenomenon that supports an ideal of masculine superiority and contempt for women, present in both sexes. From a cognitive perspective, we proposed to conceptualize it as a negative bias in the processing of information. These cognitive distortions show resistance to contrast with reality and negative association with the factor Openness to Experience, understood as the disposition of an individual to explore and consider new conceptions. We have not found studies that evaluate Male Chauvinism from a cognitive perspective. We proposed that those with less Openness to Experience will show higher levels of Male Chauvinism. Likewise, we expect that these levels will be higher in men since they tend to present more cognitive distortions. We evaluated 100 adult subjects, of both sexes, residents of CABA and AMBA. As an implicit measure of sexist attitudes, subjects were ex-

posed to an experimental situation. Also, a reduced version of the NEO-PI-R was administered to measure the Openness to Experience. The results show that male subjects levels of Male Chauvinism were statistically higher than the females participants. There was no statistically significant correlation between Openness to Experience and high scores of Male Chauvinism.

Keywords

Male Chauvinism - Cognitive Distortion - Openness to Experience - Gender

Introducción

Estudios previos han conceptualizado al machismo (MA) como un fenómeno cultural que sostiene un ideal de superioridad masculina asociado al desprecio hacia las mujeres, el cual es sostenido por ambos sexos (Woods y Sherwyn, 1976; Fuller Osos, 2012; Bonino y Szil, 2006; Giraldo, 1972; Obligas Béjar, 2009). Es una característica común a todas las clases sociales y culturales (Woods y Sherwyn, 1976; Fuller Osos, 2012) y promueve la segregación de la mujer en diversos ámbitos.

En el MA existe un importante componente de violencia que podría considerarse una de las razones de la violencia de género. Diferentes estudios afirman que este tipo de violencia es una de las expresiones más extremas de la desigualdad de género donde se violan los derechos de la mujer y por ende debe considerarse un problema de salud pública (Obligas Béjar, 2009; García-Moreno, Janse, Ellsberg, Heise y Watts, 2006).

El MA justifica y reproduce una serie de creencias y prácticas entre hombres y mujeres que afectan la vida en diversos ámbitos (Fuller Osos, 1997), como el interpersonal y el cumplimiento de roles, entre otros. Investigaciones señalan que la persistencia de la violencia y la discriminación contra la mujer son favorecidas por la tolerancia social (Fuller Osos, 1997; Fuller Osos, 2012; Valdés y Olavarría, 1998).

A nivel mundial una de cada tres mujeres (35%) fue víctima de violencia física o sexual ejercida, en la mayoría de los casos, por sus parejas (OMS, 2013). Aún no se cuenta con estadísticas oficiales del fenómeno en Argentina. Sin embargo, datos registrados (La casa del Encuentro, 2014; Calero, 2014) señalan que en el país muere una mujer cada 30 horas por violencia de género.

Además de la perspectiva socio-cultural del fenómeno anteriormente expuesta, propusimos, desde otra línea de pensamiento, considerar al MA como una distorsión cognitiva (DC). Las DC describen una línea de pensamiento que se presenta distorsionada

(Zadhosh, Neshatdost, Haghighat, Rasolzadeh y Kalantari, 2011), incluye actitudes que violan las normas de racionalidad (Ciardha y Ward, 2013) y se consideran sesgos negativos en el pensamiento (Rnic, Dozois y Martin, 2016). Pueden implicar sobreestimaciones irracionales (Beck, 1963), creencias y percepciones irreales de las propias capacidades y relaciones interpersonales (Morris, Van der Gucht, Lancaster y Bentall, 2009; Van der Gucht, Morris, Lancaster, Kinderman y Bentall, 2009). En resumen, las DC son esquemas erróneos de percibir e interpretar los hechos, que generan consecuencias negativas.

Siguiendo esta línea, se podría considerar la existencia de una relación negativa entre ciertos factores de la personalidad, tales como la Apertura a la Experiencia (AE) y la Amabilidad (A), y el mantenimiento de las concepciones machistas. Una importante línea de explicación basada en la personalidad sugiere que el prejuicio es causado por ciertos rasgos de carácter (Adorno, Frenkel-Brunswik, Levinson y Sanford, 1950; Altemeyer, 1981; Ekehammar, Akrami, y Araya, 2003). El Modelo de Personalidad de los Cinco Factores (the Big Five), propuesto por J. M. Digman (Digman, 1990), es uno de los modelos más aceptados de la personalidad. Según el mismo, se postulan cinco grandes factores como "tendencias básicas", en el núcleo de la personalidad (McCrae y Costa, 1996; McCrae y Costa, 1999).

Los factores de la personalidad están conformados por seis facetas. Uno de estos es la AE, entendida como la disposición de un individuo para explorar, tolerar y considerar ideas y experiencias nuevas, desconocidas y/o no convencionales (McCrae y Costa, 1997). Este factor indica flexibilidad. Estas características podrían implicar una correlación negativa entre la AE y el prejuicio (Ekehammar y Akrami, 2007).

Esta dimensión está compuesta por seis facetas. La faceta Acciones refiere a conductas tendientes a intentar nuevas actitudes. Quien puntúa bajo encuentra dificultades en el cambio y prefiere atenerse a lo conocido (Cordero, Pamos y Seisdedos, 2002; Casullo, 2010). La faceta de Ideas se manifiesta como una búsqueda activa de intereses individuales. La faceta de Valores indica disposición para cuestionar los valores sociales, políticos, y religiosos. El individuo cerrado tiende a aceptar la autoridad y la tradición (Cordero et al., 2002; Casullo, 2010).

Otro de dichos factores es la A, una dimensión de las tendencias interpersonales respecto a la cooperación y la armonía social (García y Sanchez Bueno, s.f.). Incluye aspectos tales como altruismo, simpatía y actitud conciliadora con los demás (McCrae y Costa, 1999) que podrían asociarse negativamente con el prejuicio (Ekehammar y Akrami, 2007).

Esta dimensión está compuesta por la faceta de Actitud Conciliadora, que refiere a reacciones características ante los conflictos interpersonales y quien puntúa bajo prefiere competir a cooperar (Cordero et al., 2002; Casullo, 2010). Respecto a la faceta de Modestia, quien puntúa bajo se considera superior a los demás. Por último, la faceta de Sensibilidad Social, mide las actitudes de empatía y quien puntúa bajo es menos compasivo (Cordero et al., 2002; Casullo, 2010).

El objetivo del presente trabajo fue, por un lado, establecer si existen diferencias entre mujeres y hombres residentes de CABA y

AMBA en la valoración de actitudes machistas, considerando al MA una distorsión cognitiva, y, por el otro, analizar si existe una correlación negativa entre este fenómeno y los factores de la personalidad de AE y A.

Planteamos como primer hipótesis que los hombres presentarían mayores niveles de MA. En base a la literatura existente, estudios anteriores han señalado que los hombres presentaron mayor DC de auto-servicio, implicada en las experiencias sociales y el comportamiento (Capuano, s.f.; Barriga, Morrison, Liau y Gibbs, 2001; Lardén, Melin, Holst y Långström, 2006; Upadhyaya, 2015) y se observó un fuerte aumento de la relación entre su sesgo negativo y la agresión social (Barriga et al., 2001). Como segunda hipótesis, propusimos que aquellos sujetos que presenten menor AE, presentarían mayores niveles de este fenómeno. Con respecto a la misma, en un estudio realizado en Suecia, se encontró una correlación negativa entre la disposición de un individuo a explorar nuevas experiencias y el sexismo (Ekehammar y Akrami, 2007).

Como hipótesis complementaria, expusimos que los individuos que presenten menor A, presentarían mayores niveles de MA. En correspondencia con esto, en el estudio mencionado anteriormente (Ekehammar y Akrami, 2007), se halló una baja correlación negativa entre la A y el prejuicio.

Método

Participantes

Se evaluaron 100 sujetos voluntarios (mujeres=54) mayores de 18 años residentes de la Ciudad de Buenos Aires (CABA) y del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). Todos los evaluados son hablantes nativos del español y fueron seleccionados a través de un muestreo por cuotas (León y Montero, 2003). Se tomaron exclusivamente los datos de edad, sexo, lugar de residencia, nivel de escolarización, estado civil y orientación sexual, y fueron puestos en conocimiento del anonimato de su participación. Se estableció un límite de edad a los 51 años dado que estudios previos han encontrado que las puntuaciones en el factor AE disminuyen con la edad (De Miguel Negredo, 2005). Por su parte, el factor de A presenta el patrón inverso ya que las puntuaciones en éste son mayores conforme al aumento de la edad.

Todos los participantes fueron informados de las características del estudio, prestando su consentimiento para la inclusión en el mismo. Respecto a los objetivos, se les indicó que el propósito general de la investigación sería evaluar la valoración de actitudes interpersonales y establecer una correlación entre las mismas y ciertos rasgos de la personalidad, sin hacer referencia al MA.

Instrumentos

Se administró de forma impresa una tarea experimental confeccionada por el presente equipo de investigación. La misma consiste en diecinueve ítems con diferentes respuestas posibles, que presentan diversas afirmaciones o situaciones hipotéticas, en las que se evidencian actitudes machistas de forma implícita. Al evaluar a los sujetos bajo esta modalidad, se buscó excluir la posible interferencia de la deseabilidad social en respuestas que denoten actitudes machistas. A su vez resulta de carácter necesario controlar que los resultados obtenidos reflejen efectivamente su concepción respec-

to de situaciones donde se evidencie cierto componente machista. Para ello, se han incluido en la tarea experimental preguntas controles y distractoras. El objetivo fue observar si las diferencias intra-sujetos en las puntuaciones se presentan en todas las preguntas o exclusivamente en aquellas que miden este fenómeno.

La consigna general fue la siguiente:

Por favor, antes de comenzar, lea cuidadosamente estas instrucciones.

Se presentarán una serie de 16 ítems que corresponden a actitudes interpersonales, con diferentes respuestas posibles a cada una. Lea cada enunciado con atención y marque con una cruz la respuesta que refleje mejor su opinión.

Señale:

0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Totalmente inadecuado		Moderadamente inadecuado		Adecuado		Moderadamente adecuado		Adecuado		Totalmente adecuado

A modo de ejemplo, presentamos uno de los ítems:

1. Violeta y Joaquín son hermanos mellizos y tienen 8 años. El sábado, un día lluvioso, Joaquín tenía un partido de fútbol en el club y Violeta y su mamá lo fueron a ver. Mientras el partido corría, Joaquín hace un gol, el equipo y su familia festejan. Violeta gira hacia su mamá y le dice gritando “Mami, yo quiero jugar al fútbol como Joaquín” a lo que la mamá le contesta “¡Pero Viole te podés lastimar!”. La conversación se ve interrumpida por el sonido del silbato que indica que el árbitro cobra falta y anula el gol. Todo el equipo se indigna, el público abuchea al referee, por lo que este calla a la multitud. Unos minutos después, finaliza el partido, con la derrota del equipo.

1. ¿Cómo considera el hecho de que se haya realizado el partido a pesar de la lluvia?*
2. ¿Cómo considera que fue la actitud de Violeta?
3. ¿Cómo considera que fue la actitud de la mamá?
4. ¿Cómo considera que fue la actitud del público?
5. ¿Cómo considera que fue la actitud del árbitro?

*Las opciones de respuesta para cada pregunta corresponden a la escala Likert presentada anteriormente.

Para la interpretación, se estipuló que un mayor puntaje en el resultado de la tarea daría cuenta de mayores niveles de machismo. Se utilizó una versión reducida del NEO-PI-R, propuesto por McCrae y Costa (Cordero et al., 2002), para medir la AE y la A. Este inventario es un medidor de los cinco mayores dominios de la personalidad (The Big Five). Dentro del factor AE se evaluaron específicamente las facetas de: Acciones, Ideas y Valores. Respecto al factor A se evaluaron: Actitud Conciliadora, Modestia y Sensibilidad social.

Procedimiento

El equipo de investigación presentó la tarea experimental y la versión reducida del inventario a los participantes en forma individual. Se brindaron explicaciones orales en los casos necesarios, sobre aspectos de las instrucciones o la forma de realizar el test. La co-

rrección se realizó de forma manual y no se otorgó ningún tipo de feedback.

Análisis de datos

Los análisis estadísticos fueron realizados utilizando el proyecto de software R Studio. Se llevaron a cabo pruebas *t* para muestras independientes con el objetivo de analizar la diferencia entre mujeres y hombres en las siguientes variables: puntaje en tarea experimental que evalúa MA; puntuación en el factor AE; puntuación en A; puntuación en preguntas controles; puntuación en preguntas distractoras y puntuación en preguntas que evalúan machismo de forma explícita. Se llevó a cabo una prueba de correlación de Pearson para determinar si existía una correlación entre la AE y el MA, como así también entre la A y el MA.

Factibilidad

La investigación fue solventada por las autoras del estudio.

Resultados

No se observaron diferencias significativas en ninguna de las variables control (Edad, Nivel de Escolarización y Estado Civil) entre hombre y mujeres (Tabla 1).

En la prueba *t* entre grupos (hombres y mujeres) para las puntuaciones de la tarea experimental de MA, se obtuvo un *p* valor estadísticamente significativo ($p < 0.05$). La puntuación de MA del total de sujetos de sexo masculino fue estadísticamente superior a la de las participantes de sexo femenino ($t(90.683) = 2.7988, p = 0.006265$).

Tabla 1. Estadísticos descriptivos de la muestra

Sexo	<i>p</i> *
Edad	0.49
Nivel de Escolarización	0.12
Estado Civil	0.64
Preguntas Distractoras	0.67
Preguntas Controles	0.75
Preguntas de MA Explícitas	0.40
AE	0.99
A	0.43

*No se observaron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos de observación de la variable Sexo y las demás variables, teniendo en cuenta un nivel de significancia de $p < .05$.

A continuación, se realizó una prueba de correlación de Pearson entre las puntuaciones obtenidas de AE y los puntajes obtenidos en la tarea experimental de MA en ambos sexos, por separado. Tanto en los participantes de sexo masculino ($r = -0.2, p = 0.19$) como las de sexo femenino ($r = 0.04, p = 0.76$), no se presentó correlación estadísticamente significativa entre dichas variables.

A su vez, se realizó una prueba de correlación de Pearson entre las puntuaciones en A y los puntajes obtenidos en la tarea experimental de MA para los sujetos de sexo masculino y femenino, por separado. La variable A no presentó correlación estadísticamente significativa para los sujetos de sexo masculino ($r = 0.01, p = 0.95$),

como tampoco para las participantes de sexo femenino ($r= 0.19$, $p=0.17$).

En resumen, se observó que las puntuaciones en la tarea experimental de MA fueron mayores en aquellos sujetos de sexo masculino, en comparación con las participantes de sexo femenino. A su vez, no se presentó correlación estadísticamente significativa entre los factores AE y A, por separado, con puntuaciones altas de MA.

Discusión

Con respecto a los resultados, los mismos mostraron ser análogos a aquellos encontrados en investigaciones anteriores, en las cuales, a diferencia del presente estudio, se evaluaba el MA con una medición explícita (Swim, Aikin, Hall y Hunter, 1995; Quasney, 2011; Ferrer Pérez, Bosch Fiol, Ramis Palmer y Navarro, 2008). Esto podría considerarse a favor de la robustez de este fenómeno.

Asimismo, se presentó la hipótesis de una posible correlación negativa entre los puntajes obtenidos en la tarea experimental de MA y los factores de AE y A, por separado. Específicamente, propusimos que aquellos sujetos con mayores niveles de MA, presentarían menores niveles de AE y A. A pesar de que no se observaron asociaciones estadísticamente significativas entre estas variables, estudios han encontrado una correlación negativa entre AE y sexismo, como también correlación negativa de fuerza moderada entre el factor de A y el sexismo (Ekehammar y Akrami, 2007; Ekehammar y Akrami, 2003). Se ha conceptualizado que la significación depende en gran medida del tamaño de la muestra y, a su vez, que cuanto mayor sea la misma, mayor será el coeficiente y la significación de la correlación. Proponemos entonces que con una muestra de mayor tamaño podría observarse la correlación entre los factores de AE y A, y el MA con un nivel de significación estadística (Kollias, 2010).

En resumen, el principal aporte del presente estudio refiere a la diferencia estadísticamente significativa entre ambos grupos (sexo femenino, sexo masculino) y los puntajes obtenidos en la escala de MA, la cual no se presentó respecto de las demás variables. Estos resultados podrían aportar evidencia a la concepción del MA desde una perspectiva cognitiva, conceptualizándolo como una distorsión, y no sólo desde una perspectiva socio-cultural con causas y consecuencias de esta índole (Woods y Sherwyn, 1976; Fuller Osores, 2012; Bonino y Szil, 2006; Giraldo, 1972; Obligas Béjar, 2009).

Futuros estudios deberían continuar con esta línea de investigación para aportar nuevos datos dentro de esta perspectiva teórica.

En relación al ámbito de la investigación, la metodología utilizada podría aportar un instrumento de medición implícita del MA, a diferencia de estudios anteriores en los cuales se ha abordado este fenómeno mediante una medición explícita (Swim et al., 1995; Quasney, 2011; Ferrer Pérez et al., 2008).

A su vez, los hallazgos mencionados contribuyen a un modo de abordaje más específico de la temática del sexismo, enfocándose en su componente conductual. Por su parte, el sexismo se expresa a través de estereotipos de género, actitudes prejuiciosas (explícitas e implícitas) y discriminación. Los estereotipos se refieren a atributos particulares que se cree que caracterizan a las mujeres y a los hombres como grupos y de aquello que deben o no hacer (Brown y Stone, 2016). Por otra parte, estudios específicos sobre el MA apuntan a investigar la discriminación del género femenino por

parte del masculino (Brown y Stone, 2016).

Sugerimos que futuros estudios en esta línea de investigación, dentro de la perspectiva cognitiva, indaguen en las posibles causas del MA como así también si existen ciertos factores de la personalidad que pudiesen ejercer influencia, concretamente niveles bajos de AE y de A; analicen los niveles de MA en hombres y mujeres abarcando las distintas provincias del país; y evalúen las causas del mantenimiento de este fenómeno.

Limitaciones

Una posible limitación del estudio podría ser no haber medido el nivel socioeconómico de los participantes. Si bien el MA es una característica común a todas las clases sociales y culturales, sus manifestaciones pueden variar en algunas de sus características secundarias de un grupo a otro (Giraldo, 1972). Un estudio reciente ha encontrado evidencia a favor de que uno de los factores que inciden en la práctica de violencia de un hombre hacia una mujer es el bajo nivel socioeconómico (Rey y César, 2008). Sin embargo, este aspecto fue controlado a través del tipo de muestreo utilizado (muestreo por cuotas) (León y Montero, 2003) ya que la selección de participantes fue realizada en relación al factor sociodemográfico del lugar de residencia, equilibrándose así el nivel socioeconómico de los sujetos, dado que las posibles diferencias que podrían presentarse están compensadas por el tamaño de la muestra.

El hecho de no haber podido controlar la orientación sexual de los sujetos también puede ser considerado una limitación del estudio. A pesar de que fue un dato solicitado a los participantes, la gran mayoría de ellos no respondió a este ítem. Podría concebirse como una limitación ya que se ha conceptualizado que la violencia hacia la mujer está estrechamente relacionada a las pautas culturales machistas (Obligas Béjar, 2009; Brown y Stone, 2016) donde al varón se le otorga mayor poder en el marco de las relaciones hombre-mujer (Fuller Osores, 2012; Bonino y Szil, 2006; Brown y Stone, 2016). Es posible entonces postular que aquellas personas que no se consideran a sí mismas heterosexuales, quedarían excluidas de esta formulación y esto podría afectar el resultado de la muestra.

Otra limitación del estudio es el hecho de no haber controlado si los participantes presentaban o no trastornos psiquiátricos. Se ha observado en estudios previos que sujetos de sexo masculino que maltrataban a sus parejas mujeres presentaban, en su mayoría, trastornos de la personalidad (Barriá, 2014). A su vez, estos últimos se correspondían con creencias machistas y misóginas.

BIBLIOGRAFÍA

- Adorno, T.W., Frenkel-Brunswick, E., Levinson, D.J., y Sanford, R.N. (1950). *The authoritarian personality*, New York City, US: Harpers.
- Altemeyer, B. (1981). *Right-wing authoritarianism*, Manitoba, Canada, University Press.
- Barriá, M.J. (2014). Trastornos de personalidad, psicopatología y nivel de riesgo en una muestra chilena de hombres maltratadores: ocho tipos de maltratadores. *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*, 52(4), 281-287.
- Barriga, A.Q., Morrison, E.M., Liao, A.K., y Gibbs, J.C. (2001). Moral Cognition: Explaining the Gender Difference in Antisocial Behavior. *Merrill-Palmer Quarterly*, 47(4), 532-562.
- Beck, A.T. (1963). Thinking and depression. I. Idiosyncratic content and cognitive distortions. *Archives of General Psychiatry*, 9, 324-333.

- Bonino, L., y Szil, P. (2006). Everyday Male Chauvinism. Intimate Partner Violence Which Is Not Called Violence. Budapest, Habeas Corpus Working Group. Recuperado de: http://www.stop-ferfioszak.hu/sites/default/files/dokumentumok/everyday_male_chauvinism_pdf_46753.pdf
- Brown, C.S., y Stone, E.A. (2016). Gender Stereotypes and Discrimination: How Sexism Impacts Development. *Elsevier Journal*, 50, 105-133.
- Calero, C.G. (2014). *Cada 30 horas muere una mujer en Argentina víctima de la violencia de género*. Buenos Aires (Argentina): Diario El Mundo. <http://www.elmundo.es/america/2014/11/28/5477de1322601d0f748b4575.html>
- Capuano, A. (s.f.). *Examining empathy, cognitive distortions, and social and physical aggression in delinquent and non-delinquent adolescents* (Tesis doctoral). College of Bowling Green State University, Bowling Green, Ohio.
- Casullo, M.M. (2010). *El inventario de personalidad "Big Five" (cinco factores)*. Manuscrito no publicado, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Ciardha, C.O., y Ward, T. (2013). Theories of Cognitive Distortions in Sexual Offending: What the Current Research Tells Us. *Trauma Violence Abuse*, 14, 5-21.
- Cordero, A., Pamos, A., y Seisdedos, N. (2002). *Inventario de Personalidad NEO Revisado (NEO PI-R)*, Madrid, España: TEA ediciones.
- De Miguel Negredo, A. (2005). Diferencias de edad y género en el NEO-PI-R en dos muestras con distinto nivel académico. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 1, 13-31.
- Digman, J.M. (1990). Personality Structure: Emergence of the Five-Factor Model. *Annual Review of Psychology*, 41, 417-40.
- Ekehammar, B., y Akrami, N. (2003). The relation between personality and prejudice: A variable- and a person-centred approach. *European Journal of Personality*, 17, 449-464.
- Ekehammar, B. y Akrami, N. (2007). Personality and Prejudice: From Big Five Personality Factors to Facets. *Journal of Personality*, 75, 899-926.
- Ekehammar, B., Akrami, N., y Araya, T. (2003). Gender differences in implicit prejudice. *Personality and Individual Differences*, 34, 1509-1523.
- Ferrer Pérez, V. A., Bosch Fiol, E., Ramis Palmer, M.C., y Navarro, C. (2008). Los y las profesionales de la Educación ante la violencia contra las mujeres en la pareja: formación y percepción del problema en alumnado universitario. *REIFOP*, 11(3), 53-62.
- Fuller Osoreo, N. (1997). *Identidades Masculinas: Varones de clase media en el Perú*. Perú: Fondo Editorial.
- Fuller Osoreo, N. (2012). Repensando el machismo latinoamericano. *Hipatia Press*, 2, 114-133.
- García-Moreno, C., Jansen, H., Ellsberg, M., Heise, L. y Watts, C.H. (2006). Prevalence of intimate partner violence: Findings from the WHO multi-country study on women's health and domestic violence. *Lancet*, 368(9543), 1260-9.
- Giraldo, O. (1972). El machismo como fenómeno psicocultural. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 4, 295-309.
- Kollias, J. (2010). Coeficiente de Correlación lineal de Pearson. Scribd. Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/39120447/Coeficiente-de-Pearson>
- La casa del Encuentro (2014). *Maltrato*. <http://www.lacasadelencuentro.org/prensa2014.html>
- Lardén, M., Melin, L., Holst, U., y Långström. (2006). Moral judgement, cognitive distortions and empathy in incarcerated delinquent and community control adolescents. *Psychology Crime and Law*, 12(5), 453-462.
- León, O., y Montero, I. (2003). *Métodos de investigación en Psicología y educación*, Madrid, España: McGraw-Hill.
- McCrae, R.R., y Costa, P.T., Jr. (1996). Toward a new generation of personality theories: Theoretical contexts for the five-factor model. *The five-factor model of personality: Theoretical perspectives*. (pp. 51-87). New York, EEUU: J. S. Wiggins.
- McCrae, R.R., y Costa, P.T., Jr. (1997). Conceptions and correlates of openness to experience. In R. Hogan, J. A. Johnson, & S. R. Briggs (Eds.). *Handbook of personality psychology* (pp. 825-847). San Diego, CA: Academic Press.
- McCrae, R.R., y Costa, P.T., Jr. (1999). A five-factor theory of personality. *Handbook of personality: Theory and research* (2nd ed.) (pp. 139-153). New York, EEUU: L. A. Pervin & O. P. John.
- Morris, R.K., Van der Gucht, E., Lancaster, G. y Bentall, R.P. (2009). Adult attachment in bipolar 1 disorder. *Psychology and Psychotherapy: Theory, Research and Practice*, 82(3), 267-277.
- Oblitas Béjar, B. (2009). Machismo y violencia contra la mujer. *Investigaciones Sociales*, 23, 301-322.
- OMS (2013). *Global and regional estimates of violence against women: prevalence and health effects of intimate partner violence and non-partner sexual violence*. Recuperado de: <http://www.who.int/reproductivehealth/publications/violence/9789241564625/en/>
- Quasney, E. (2011). *Emotional Responses to Gender-Based Inequality: Justifications and Consequences*. (Tesis de maestría). Marquette University, Milwaukee, Wisconsin.
- Rey, A., y César, A. (2008). Habilidades pro sociales, rasgos de personalidad de género y aceptación de la violencia hacia la mujer, en adolescentes que han presenciado violencia entre sus padres. *Acta Colombiana de Psicología*, 11(1), 107-118.
- Rnic, K., Dozois, D.J. y Martin, R.A. (2016). Cognitive Distortions, Humor Styles, and Depression. *Europe's Journal of Psychology*, 3, 348-362.
- Salvador García, J.P., y Sánchez Bueno, M.I. (s.f.). *Sistema Experto: Rasgos de la Personalidad* (tesis de pregrado). Universidad Carlos III, Campus de Leganés, Madrid.
- Swim, J.K., Aikin, K.J., Hall, W.S., y Hunter, B.A. (1995). Sexism and Racism: Old-Fashioned and Modern Prejudices. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68(2), 199-214.
- Upadhyaya, P. (2015). Gender Difference In Moral Judgment Among Secondary Level Students. *International Journal of Research*, 3(11), 17-20.
- Valdés, T., Olavarría, J. (1998). *Masculinidades y equidad de género en América Latina*, Santiago, Chile, FLACSO.
- Van der Gucht, E., Morris, R., Lancaster, G., Kinderman, P. y Bentall, R.P. (2009). Psychological processes in bipolar affective disorder: negative cognitive style and reward processing. *British Journal of Psychiatry*, 194(2), 146-151.
- Woods, S.M., y Sherwyn, M. (1976). Some dynamics of male chauvinism. *Arch Gen Psychiatry*, 33, 63-65.
- Zadhosh, S., Neshatdost H.T., Haghigat, F., Rasolzadeh, S.K., y Kalantari, M. (2011). The effectiveness of group cognitive behavioral therapy with a religious orientation marital brazaet ladies. *Journal of Behavioral Sciences*, 3, 21-41.